

Contra la armonía, que en nosotros semi-  
[braste,  
¿Por qué, ¡oh, Señor!,  
el imán tentador,  
la rebeldía y el contraste?

En todo yo te veo inmenso, sin verte..  
¿Por qué, ¡oh, Señor!,  
tanto dolor?  
¿Por qué la vida? ¿Por qué la muerte?

\* \* \*

De su obra "Rapsodia Ibérica" toma-  
mos unos trozos que a continuación trans-  
cribimos:

Sobre tu cuerpo en corazas de monte  
[templado,  
horizontes como de leyenda, como de en-  
[sueño,  
se abrieron,  
se abren,

y como a través de azules e infinitas mu-  
[rallas  
—del abismo de tus entrañas bruscamente  
[surgido—,  
cabalgar lo veo, en la tormenta, al Cid...

.....  
Roma, eterna guía y madre,  
en su grandeza sin límites,  
volvió sus ojos, un día, hacia el ocaso,  
y las miradas en tí las fijó...

.....  
¡Oh, la sangre, Iberia, la sangre:  
vence los odios, las adversidades, las dis-  
[tancias!

La sangre es arma  
que sacude, voltea, derrumba  
y, como en un secreto juego,  
repone, milagrosamente, en su sitio la  
[vida.

